

INTELIGENCIA ESPIRITUAL

Dan Millman



CONTENIDOS:

Prefacio e Introducción

La Ley del Equilibrio
La Ley de las Elecciones
La Ley del Proceso
La Ley de la Presencia
La Ley de la Compasión
La Ley de la Fe
La Ley de las Expectativas
La Ley de la Integridad
La Ley de las Acciones
La Ley de los Ciclos
La Ley de la Rendición
La Ley de la Unidad

Epílogo: Despedida de la Santa

PREFACIO

No podemos enseñar nada a nadie; Tan sólo podemos ayudarles a que descubran por sí mismos

Galileo Galilei

¿Cuáles son los principios de la vida más importantes que has aprendido? Algunos años atrás me hice esta pregunta. Desde entonces, el tiempo y la experiencia me han ido dando respuestas e intuiciones que han desembocado en Inteligencia Espiritual. La Inteligencia Espiritual pertenece a cada uno de nosotros. Se encuentra en nuestros corazones y está en el corazón de cada religión, cultura, y sistema moral. El método que uso para tener acceso a estas Leyes Universales es preguntarme, "Si me encontrase a solas con mi Yo Superior en las montañas, en la forma de un ser de sabiduría, ¿qué me enseñaría tal ser?" La respuesta es el manantial interior de sabiduría que todos tenemos.

Todos los viajes son reales, pero no todos son factuales. En Inteligencia Espiritual, presento las Leyes Espirituales de la vida a través de una serie de conversaciones y experiencias con una santa ficticia una mujer de una comprensión y gracia Divina extraordinaria que me enseña a través de vivas manifestaciones del mundo natural.

Al contrario que en mis previas aventuras, este libro se parece más a una parábola que a una novela. El estereotipo de una santa en las montañas nos ofrece estas Verdades simples pero poderosas, con sus realidades visuales y emocionales. Al mismo tiempo que la santa me guía por los caminos de la montaña, invito al lector a viajar conmigo y explorar las Leyes más iluminadoras que están destinadas a dominar los revueltos caminos de la vida. Tales Leyes han expandido mis perspectivas y me han proveído de un trampolín para cambiar el curso de mi vida. Confío y espero que podrán hacer lo mismo por ti.

INTRODUCCIÓN:

ENCUENTRO CON UNA SANTA

Nos sentamos juntos, la montaña y yo, hasta que sólo está la montaña

Li Po

Durante años, por razones de salud y placer, con frecuencia he ido de escalada a las montañas cercanas a mi casa – a través de los estrechos caminos repletos de cervatillos y hacia las vertientes forestales pobladas de robles, pinos y frutales – merodeando por donde el impulso me llevase entre de las montañas, dirección a la costa.

En una de aquellas ocasiones, hace algunos años, cuando mi familia había salido durante un largo fin de semana, me levanté antes del amanecer y partí sin plan alguno exceptuando escalar a mis anchas y explorar nuevos territorios. Las montañas, con no más de dos mil pies de altura, tenían suficientes subidas y bajadas para perder de vista la civilización, dando una sensación de misterio y soledad cuando me imaginaba a mí mismo a cien millas de cualquier parte.

Las sinuosas colinas eran un reflejo de los picos y los valles de mi propia vida interior. Por aquel entonces, me sentía perdido en un valle repleto de sombras de duda. Mi vida se había convertido en una mera rutina ana me había llevado a las montañas un indescriptible deseo de emoción, de perspicacia, de cambio. Pronto iba a descubrir por mí mismo la verdad del dicho: "Ten cuidado con

aña justo delante de mí. Me aproximé y llamé suavemente a la puerta.

Para mi sorpresa, una voz potente y de inesperada calidez contestó, como si fuera un invitado largamente esperado: "Adelante viajero, pasa!" Así que zafándome del castigado camino de la encontré a la santa, sentada tranquilamente, sonriéndome. Sin motivo alguno los pelos de los brazos se me erizaron.

Ella estaba sentada con una gracia felina, erecta pero relajada, balanceada sobre un cojín de hojas sobre el suelo. Estaba revestida con una túnica verde. Quizás se cree que está en Sherwood Forest, pensé.

Sus ojos cautivaron mi atención ojos almendrados, de color avellana, que iluminados por los rayos del sol brillaban a través de una pequeña grieta en la pared ojos puestos como joyas en una cara de brillante piel color oliva, coronada por un corto cabello marrón que no dejaba ningún claro signo de su edad, raza o cultura. Ella parecía estar envuelta por un brillante campo de energía, el cual yo supuse ser un mero reflejo de luz.

Comencé a sentirme extrañamente perdido, desorientado. De alguna forma perdí mi noción espacio-tiempo: ¿Estaba en una selva primitiva, una vertiente en la Inglaterra de Shakespeare, las tierras altas Escocesas, o los Inmortales Chinos?

"Hacía mucho tiempo que no tenía una visita," dijo. "Estoy contenta de que hayas venido pues tengo mucho que compartir. Y necesito tu ayuda en una misión de suma importancia."

¿Estaría perdida? ¿Necesitaría un guía? Confundido pero intrigado simplemente dije, "De acuerdo, esto parece interesante."

"Eso mismo creo yo," contestó. "Pero primero necesitarás un poco de entrenamiento para prepararte."

"¿Prepararme? Um, si va a llevarme más de un par de horas, no estoy seguro de tener tiempo."

"Tienes menos y más tiempo de lo que te imaginas," dijo una respuesta extraña. Juzgando por su comportamiento extraño pero inocente, decidí seguirle el juego para ver donde conducía todo esto. Me hizo un , viajero; sé porqué has venido y sé que has viajado lejos."

Estaba a punto de decirle que estábamos a una hora de mi casa; entonces sentí que no se refería a mi paseo matutino sino al tortuoso camino de mi vida.

De repente mi mente se vio abordada por una serie de innumerables imágenes e impresiones de muchos tiempos y culturas diferentes. Tenía la extraña sensación que de alguna manera estaban conectadas a ella. Entonces las dudas comenzaron a invadir mi mente: Seguro, pensé, que esta es una mujer solitaria y estoy buscando aquí una aventura donde no la hay.

"¿Quién eres?" pregunté

"Un reflejo en un estanque tranquilo," dijo. "Un reflejo de la luna en una noche oscura, tan joven como el rocío de la mañana y tan vieja como la tierra. Todas las cosas están en mí, y yo estoy en todas las cosas. Más allá de aquí, viajero, no te lo puedo decir, ya que mi vida es tan misteriosa como la tuya. La única diferencia entre nosotros es que yo vivo en los brazos del Espíritu Santo, al cual tu te estás despertando."

Sin palabras al principio, finalmente pregunté, "¿Cómo te debería de llamar? ¿Tienes un nombre?"

"¿Un nombre?" Parecía sorprendida. "He tenido tantos nombres que casi ni me acuerdo."

"Bueno, ¿cómo te llamas a ti misma?"

"¡Rara vez me he llamado a mi misma!," respondió con una sonrisa. Y ahí quedó todo.

"Bueno, ¿y de dónde vienes?"

"Me he aventurado entre el pasado y el futuro. Vivo en la eternidad del presente. Nos hemos encontrado el uno al otro una y otra vez. Yo he trabajado contigo en una vieja gasolinera y he caminado junto a ti través de la selva Hawaiana. He vivido en grandes ciudades. Me he sentado en altas cortes bajo arqueadas cúpulas lineadas de plata y oro. He conocido las comodidades de un hogar y la soledad de un monasterio en las montañas. He trabajado en sucios campos, he conocido el riesgo, la fortuna de las grandes compañías, y he sentido el frío latigazo de la pobreza. He caminado por debajo de constelaciones de estrellas como joyas, a través de sombras formadas por el reflejo de la luna. He recorrido los mares, he ganado y perdido fortunas, he conocido la salud y la enfermedad, el placer y el dolor. Y he encontrado tesoros que deslumbrarían tus ojos piezas de seda luminosas, esmeraldas grandes como puños, y brillantes joyas de todos los colores – pero yo compartiría contigo el mayor tesoro de todos, un regalo que crece cuanto más se da y nunca pierde su lustro."

Mientras continuaba, su voz se fue convirtiendo en la voz de todos los habitantes del Planeta, cambiando como el viento, soplando a través de sucios pasillos de historia y a través de lugares de luz radiante. "La Magia está viva en el mundo, viajero. Yo voy a transmitirte los secretos de la alquimia."

"¿Cómo convertir el plomo en oro?"

Sonrió. "Jugar con minerales es un simple juego de químicos. La alquimia de la que yo te hablo puede transmutar los elementos básicos de tu vida los temores, la confusión, las preocupaciones, y las dificultades

"¿Qué..., te refieres a sostenerme sobre una pierna?"

"Me refiero a sentir lo que ese pelícano está sintiendo dentro. ¿Puedes permanecer tan calmado a lo largo de tu vida cotidiana?"

"Ya te he dicho que cuando estás en desequilibrio, parece normal para ti. Por esta razón, sigues inclinándote hacia el lado más familiar. Por tanto la manera más fácil de encontrar el centro es sobre corregirte practicar deliberadamente lo opuesto de lo que estás acostumbrado a hacer. Por ejemplo, si hablas demasiado rápido o demasiado flojo, para que la gente te entienda, entonces deberías deliberadamente hablar de una manera que a ti te parezca demasiado lenta o demasiado alta."

"Y ya que he lanzado demasiado hacia la izquierda," dije, "debería intentar lanzar muy a la derecha. ¿Verdad?"
"Correcto," dijo ella.
"El problema es que sólo me quedan cuatro intentos; no quiero errar el centro ni por la izquierda ni por la derecha. Quiero darle."
"Estoy segura de ello. Pero una vez hayas trabajado con los dos lados, es mucho más fácil encontrar el centro, sea el de un árbol o cualquier otra cosa."
"Entiendo," dije.
"Hacer es entender," contestó, señalando el árbol.
Dubitativamente, pero con ganas de probar la Ley, deliberadamente lancé hacia la derecha; para mi sorpresa, volví a errar hacia la izquierda de nuevo.
"Lo ves," dijo la santa. "Acostumbrado a lo que haces normalmente – a lo que sientes como normal – no has corregido lo suficiente. Esta es la razón por la que modificar cualquier hábito es difícil, y es por eso que la gente aprende tan despacio. ¡Esta vez sé audaz! ¡Asegúrate que los dos próximos lanzamientos son a la derecha del

Me aseguré del todo: La primera piedra fue dos metros a la derecha; y lo mismo intento," dije nervioso.

"La ley del equilibrio te ayudará," dijo ella, "y yo también." Me dirigió hasta el árbol hasta que me encontré a sólo dos metros. "Nadie dijo que tenías que complicarte tanto la vida," añadió con una son demasado lejos, ¡acércate más!"

Riendo, toqué el árbol de pleno.

Mientras continuábamos el camino alrededor del lago, la santa habló sobre otro aspecto de esta ley: "El equilibrio comienza con la respiración," dijo. "Inspirar y expirar son los ritmos primitivos de la vida misma. Inspirando encuentras inspiración; expirando encuentras desahogo. Inspirar y expirar nacimiento y muerte con cada respiración.

"Siente tu respiración ahora," dijo ella. "Date cuenta de qué manera los desequilibrados, al igual que tus emociones. Cuando sientas furia, acéptala completamente, y lleva tu respiración al punto de equilibrio. Cuando sientas lástima, abrázala con cariño, y lleva tu respiración al punto de equilibrio. Cuando sientas miedo, hónralo, respira profundamente y encuentra tu equilibrio.

"Cuando exhalas, das; cuando inhalas, recibes. Si recibes más de lo que das, sientes ese desequilibrio como una necesidad de reciprocidad y completar el círculo de relación cansancio, y eventualmente te quedas sin nada más para dar."

"He leído sobre santos que dieron mucho y recibieron muy poco."

"Eso es lo que puede parecer, pero tales seres viven en un estado de abundante felicidad, y gratitud," contestó. "La ley del Equilibrio nos asegura que aquellos que dan libremente, en nombre de Dios y con generosidad, reciben en abundancia."

Mientras escalábamos camino a la cima a través de un sendero repleto de ciervos, me acordé de algo que me había dicho cuando nos conocimos. "Anteriormente me has dicho que necesitabas mi ayuda," dije, "para algún

"Esto es tu preparación," me recordó. "Primero aprende la lección del pelicano. Encuentra equilibrio en tu vida y en todas las cosas. Honra la Ley y sigue los pasos a la sabiduría. Explora el abanico de la experiencia humana, pero, ya que los extremos habituales crean estrés, siempre vuelve a la base, al camino del medio. Deja que tus acciones y palabras salgan con suavidad, como el cambio de las estaciones. A partir del estado de equilibrio en tu interior, encontrarás la claridad y la paz en el mundo exterior."

Mientras las palabras de la santa se convertían en silencio, y continuábamos hacia los picos, me giré por última vez hacia el pelicano. Todavía yacía tranquilamente en el borde del lago.

LA LEY DE LAS ELECCIONES

RECLAMANDO NUESTRO PODER

Somos a la vez condicionados y dichosos debido a la gran responsabilidad de la libre voluntad, de poder elegir.

Nuestro futuro estará determinado, en gran parte, por las decisiones que tomemos ahora.

No siempre podemos controlar nuestras circunstancias, pero sí podemos y realmente escogemos nuestra respuesta a todo aquello que sale al paso.

Reclamando nuestro poder de elección, encontramos el coraje para vivir plenamente en el mundo.

A pie y con corazón ligero parto a carretera abierta, saludable, libre, el mundo ante mí.

El largo camino marrón dirigióse hacia donde yo escojo.

Walt Whitman

La superficie cristalina del lago, brillando como un cristal pulido, se empequeñecía finalmente desapareciendo mientras escalábamos una pequeña cuesta. Poco después, el camino se ensanchó y se dividió en tres sendas.

"Pero no sé hacia donde vamos."

?"

"Por que causaría mucho dolor. Por mi mujer. Por mis hijos. Y por mí. Las finanzas se convertirían en un caos. Y además, hice una promesa cuando me casé. Hice un compromiso. Y ¿qué tipo de ejemplo daría a mis hijos?"

"Por lo tanto estás atrapado," dijo ella.

"¡No estoy atrapado!"

"Desde luego suena como si lo estuvieses," dijo suavemente. "Has dado una serie de razones – muy buenas, estoy segura – por las cuales no deberías divorciarte. Pero sólo cuando reclames el poder para poder finalizar

edra, me la dio, y señaló un almendro a unos quince metros de distancia. "¿Crees que puedes dar a ese tronco?"

"¡Qué! ¿Desde quince metros? Sinceramente lo dudo. Incluso lanzando hacia la izquierda, y luego hacia la

"De acuerdo, entonces" contestó ella, dirigiéndome directamente hacia el árbol hasta que lo tuvimos a un paso.

"Claro que puedo darle ahora."

"Entonces hazlo."

Y así lo hice, y después ella me retrasó un metro, me dio otra roca, y dijo, "otra vez." De esta manera, retrasándome un metro cada vez, acerté en cada lanzamiento hasta que estuve a unos diez metros, cuando fallé. "Acércate un metro y vuelve a lanzar," dijo ella. Mi piedra volvió a dar de pleno en el centro. Continuamos
sta que erré dos veces a trece metros, me adelanté un metro, y le volví a dar. Finalmente, después de varios fallos, toqué el árbol desde quince metros.

Mientras volvíamos de nuevo al empinado sendero, ella continuó hablando. "¿Ves cómo funciona esta Ley en cualquier faceta de la vida? Dividiendo cada tarea en pasos manejables, no tienes que esperar al final del viaje para tener éxito; creas una serie de muchos pequeños éxitos por el camino."

Llegamos a un riachuelo, crecido por las lluvias primaverales. La santa cruzó primero, caminando con soltura a través de un camino de salientes piedras. Yo la seguí, saltando de una piedra a la siguiente. Viendo dos piedras cerca, tomé una rápida decisión y traté de alcanzar la más lejana, me quedé un poco corto, resb sobre un poco de musgo, y caí al agua. Sin hacer ningún esfuerzo por reprimir una carcajada, la santa se acercó para echarme una mano. "Como ves, en cualquier proceso, incluso cruzando un riachuelo, si te saltas

El camino comenzó a ensancharse, así que podíamos andar el uno al lado del otro. En poco tiempo, antes de que mi ropa se hubiese secado, llegamos a un terreno embarrado. Miré hacia la derecha y la izquierda para cruzarlo por los laterales, pero los lados del pequeño cañón tenían demasiada pendiente. La santa movió su cabeza hacia atrás y se puso a reír.

"¡La Naturaleza es una aula tan maravillosa! Sus lecciones aparecen en el momento más apropiado."

"¿Qué quieres decir?"

"¡Abre los ojos!" dijo ella. "¿Cómo refleja tu vida este camino de barro?"

"¡En estos momentos no tengo ni idea!"

"Deja que lo delectee. Por el camino, entre tú y tus objetivos, ¿encuentras frecuentemente una senda de rosas?"

"No, suelo encontrar con más frecuencia un camino de zarzas."

"Sí, los objetivos que valen la pena requieren esfuerzo, riesgo y sacrificio. Tienes que persistir a través del miedo y de la duda; tienes que utilizar recursos interiores y convertirte en más de lo que eras antes. Cada
n: conoces el desánimo; te sobrepones a las incomodidades, al aburrimiento, y a la frustración; y descubres de que estás hecho."

Mientras nos hundíamos hasta los tobillos en el barro, ella añadió, "Lo que te empuja a través de los caminos embarrados de la vida es la visión que te inspiró a iniciar la búsqueda. Te puede conducir como un imán a través de las tempestades. Por tanto, el primer paso en cualquier proceso es crear una dirección, escoger un objetivo que brille para ti."

"Esto es a veces una pregunta dura para mí – decidir qué objetivo seguir."

"Bueno, no siempre vas a descubrirlo esperando una revelación Divina, seguridad absoluta, una visión mística, o la voz de Dios. Por lo tanto no sopeses ideas o dudes; no dudes tu dirección o dependas de otros para que te digan que es lo que debes o no debes hacer. Ves hacia lo que te atrae o te excita o te inspira – hacia lo que toca tu corazón. Pregúntate a ti mismo desde lo más profundo qué es lo que realmente te vale la pena el esfuerzo y los sacrificios que comporta perseguir un objetivo."

Mientras nos lavábamos los pies y los zapatos en un riachuelo, la santa me ofreció otro consejo: "Recuerda, viajero, que grandes sueños en el futuro distante son una carga difícil de llevar. Los mejores objetivos podrían

LA LEY DE LA PRESENCIA

VIVIENDO EL MOMENTO

El Tiempo es una paradoja, que viaja de un "pasado" a un "futuro" sin existencia alguna excepto en nuestras propias mentes.

La idea del tiempo es un convenio del pensamiento y del lenguaje, un acuerdo social.

Aquí va la Verdad más profunda: Sólo tenemos este momento.

Sólo es posible vivir feliz para siempre un momento detrás de otro.

Margaret Bonnano

Nuestro regreso fue más rápido que la escalada, pero estaba tan perdido en mis pensamientos que casi no me di ni cuenta. ¿Hacia dónde íbamos? ¿Qué es lo que vamos a hacer ahora? ¿Seré capaz de recordar todo lo que me está explicando? ¿Cuándo voy a llegar a casa? ¿La veré mañana?

Como si en respuesta a mis pensamientos internos, ella dijo, "Pareces preocupado. Quizás ahora sea un buen momento para describirte la Ley de la Presencia. "Sí," reflejó, "ahora es siempre un buen momento." La santa señaló hacia las colinas de debajo, entonces preguntó, "¿Ves el sol iluminar aquel campo de calabazas contra el césped de esmeraldas? Para mí son tan bonitas como cualquier obra de arte de cualquier museo del mundo." Caminamos en silencio mientras los colores caían sobre un cielo enrojecido.

yo algunas veces me siento como si estuviera aquí. Eso es ..." Mientras me había estado intentando explicar, ella se había girado hacia otras cosa más importantes, como observar a una mariposa nocturna sobre la luz del fuego.

Como si no hubiera dicho nada relevante, ella continuó. "Lo que has hecho esta mañana o ayer o el año pasado se ha desvanecido ahora, no existe excepto en tu mente. Lo que ha de venir es sólo un sueño. Sólo

"¡Lo veo!" dije, no seguro del todo de lo que veía.

"Todavía no he acabado. ¿Te das cuenta que tus sensaciones sobre el pasado son sólo un rayo de impresiones y memorias ocurriendo en el presente? Los arrepentimiento del pasado son impresiones presentes ocurriendo ahora. Las ansiedades sobre el futuro no tienen ninguna realidad excepto en tu mente, en este momento, como imágenes, sonidos y sentimientos. En otras palabras, el pasado y el futuro están pasando ahora mientras tú los creas."

En un intento de conseguir algo de dignidad, dije, "Sí, esta Ley de la Presencia parece bastante abstracta."

"El tiempo es abstracto," replicó. " De todas formas, puedes practicar la Ley de la Presencia de diferentes formas para despejar arrepentimientos, preocupaciones, o confusión. Tu habilidad para volver a enfocar tu atención de nuevo en el presente va aumentando con la práctica. Algún día, quizás seas capaz de vivir en el presente como yo lo hago, con naturalidad."

Demasiado, pensé. Esta gata tenía razón. Y claramente practicaba lo que predicaba. Entonces mi mente divagó por un momento, y miré hacia la puerta. ¿Dónde estaba la santa? Tendría que haber vuelto hacia ya un buen rato.

"¡Hollaaa!" oí a la gata, devolviéndome al presente. "¿Entiendes que la Ley del presencia puede cambia tu vida para siempre? Para siempre, por supuesto, siendo ahora mismo."

"Ya conozco el valor de vivir en el presente," contesté, intentando salvar algo de dignidad personal.

"Saber y hacer no son necesariamente la misma cosa, especialmente en tu caso," dijo alegremente. "Cuando tienes un problema, implica algo pasado o futuro. Tú mantienes los problemas vivos en tu mente en el presente poniendo tu atención y energía, dejándolos vivir sin alquiler en tu cabeza. Yo, en cambio, no les doy mi tiempo. La vida es demasiado corta," dijo con finalidad.

"Bueno, bien, su excelencia, ¿ha acabado?"

"Ni mucho menos. No hasta que verdaderamente hayas entendido que el pasado y el futuro no son mas que un mal hábito de tu mente – de tu mente. Las preocupaciones sobre el pasado y el futuro son como las ilusiones de un hombre loco que oye voces o ve criaturas, que en realidad existen sólo en su imaginación."

La ironía de oír esto de una gata no se me escapó.

de
reír, supuse. Sonreía con frecuencia, de tal manera que cuando parecía profundamente seria, podía detectar un subrayado sentido del humor y de la perspectiva.

Después de pasar un rato en silencio, mirando hacia los troncos que quemaban, me invitó a ir fuera para aprender la Ley de la Compasión. Nos levantamos juntos y anduvimos a través de la puerta.

Miré alrededor desconcertado. ¿Había cambiado el terreno otra vez, o era un espejismo al reflejo de la luna? Ante nosotros había un terreno nivelado con suficientes árboles para ofrecer refugio de una tormenta, que tierra y de hojas mezcladas con hierbas.

"Todo se siente tan vivo," remarqué.

"Y lo está," contestó ella, mientras acariciaba el áspero tronco de un árbol cercano. Bajo la luz de la luna creciente, las redondeadas colinas se convertían en curvas del cuerpo de la Tierra. "Extiende tu mente mucho más allá de estas colinas," continuó ella. "Alcanza y atraviesa los océanos, los glaciares, los volcanes, los arrecifes, las grandes montañas por encima y por debajo de los océanos, todo lleno de vida, toda la carne y los huesos, la sangre y el Espíritu de la Tierra, nuestra madre."

Ella acercó su dedo para mostrarme una pequeña pulga, la cual saltó y desapareció. "Si fueras una pulga," dijo ella, "y estuvieras en la espalda de un elefante, sólo verías un bosque de pelos grises creciendo alrededor de ti,

undo, y que las personas molestadas tienden a molestar a otros. La compasión no significa dejar que esa gente te pise o que continúe con ese comportamiento destructivo; algunos individuos necesitan ser separados de la sociedad. Pero uno puede tener compasión a lo diabólico sin sucumbir a ello. En una lucha puedes sentir compasión por tus adversarios, incluso cuando la lucha es a muerte."

"Pero, ¿por qué sentir compasión de la gente cruel o despiadada? ¿Por qué no simplemente odiar lo que es odioso?"

"Esta es una pregunta importante, y se merece una respuesta clara – una respuesta que has de encontrar por ti mismo. Pero considera esto: El odio y la compasión son diferentes tipos de energía; ¿con cuál quieres llenar tu mundo?"

"No puedo discutir tu buena voluntad," respondí, "pero todavía encuentro muy difícil ser amable con los obstinados o aquellos que atacan a los niños."

"¡Nunca dije que la compasión fuera fácil!" dijo ella. "Pero fácil o no, la Ley te dirige a actuar con amor y entendimiento en vez de odio o ignorancia. Para hacerlo se requiere un gran salto de perspectiva – al entendimiento de que vives en un universo tan justo como misterioso. Esta profundidad de entendimiento fluye de la intuición perspicaz a la inteligencia innata del Universo, la Inteligencia Espiritual. Que tú obtengas ese entendimiento a través de la observación, la razón, o creencia religiosa, revela, finalmente, que en el mundo natural no tienes amigos, no tienes enemigos. Sólo tienes profesores."

"Parece que uno tiene que ser un santo para practicar esta Ley."

Sonriendo, ella contestó, "La Ley de la Compasión presenta una demanda de amor que trasciende nuestras limitadas perspectivas. Esto puede parecer demasiado difícil a veces. Por tanto recuerda que la compasión comienza contigo mismo. Sé gentil y ten paciencia. Todos nosotros tenemos muchos pensamientos y sentimientos, positivos y negativos, que salen de la mente y del corazón. No tienes que ser un santo, pero en vez de creer o resistir los pensamientos negativos, deja que la compasión los lave, en una ola de amor y entendimiento."

"Todavía me parece muy santurrón."

La santa se levantó y descansó unos momentos antes de girarse para encararme. "¿Puedes recordar un momento en tu vida donde estabas metido en medio de una discusión calurosa – cuando te sentiste ofendido, envidioso, o engañado?"

"Sí," dije.

"Vuelve a uno de esos momentos," dijo ella, "y siente el dolor y el enfado."

recordatorio: Cree en Alá, pero ata a tu camello.

"Practicar la Ley de la Fe no significa confiar en todas las personas para hacer la cosa más adecuada. Tiene un significado más trascendente y superior. La Fe es el reconocimiento de que de cada uno de nosotros – a través de cada persona y cada circunstancia. La Fe implica también una actitud de que cualquier cosa que suceda sirve un bien superior, a pesar de las apariencias contrarias.

"Esto es como una moraleja, ¿no? Especialmente difícil si uno padece una tragedia."

"La fe es una de las más grandes moralejas, uno de los más grandes saltos de consciencia que un ser humano puede hacer. Porque todo lo que tienes que hacer es, bien, tener fe."

"¿Y cómo hago ese salto?"

que la fuente del agua está encima. Como el agua, la sabiduría superior no proviene de tu cerebro si no que fluye a través de él. Tú eres como una garrafa para ser llenada con hechos; tú eres mas bien un receptor que una emisora de radio, conectado a la Inteligencia Espiritual que opera a través de la creación. Todo lo que tienes que hacer es escuchar y confiar."

"Ojalá estuviera tan seguro de eso como tú," dije.

La santa volvió a sonreír. "Fe significa vivir con incertidumbre, viajero, - sentir tu camino a través de la vida, dejando que tu corazón te guíe como una linterna en la oscuridad. No hay seguridad absoluta excepto en la fe absoluta. Esto no significa que todas las circunstancias irán a favor de ti o que la justicia Divina siempre opere para herir o curarte. Todo tipo de eventos, maravillosos y terribles, pueden suceder en este mundo. Nuestra pequeña mente no siempre puede ver el marco completo de los acontecimientos o saber lo que es para nuestro bien mayor. Por tanto, a pesar de la inseguridad y confusión de la vida, cuando puedas aprender a vivir con fe, como una flor, confiando en el Espíritu Santo trabajando acorde a un nuestra mente, verás el Espíritu Santo operando en todas partes, en cada uno y en todos.

Durante muchos minutos, mientras subíamos y bajábamos un camino serpenteante, mi mente se mantuvo en silencio, hasta que finalmente, otra pregunta surgió. "¿Cuando sea capaz de acceder a tal sabiduría interior, seré guiado, como tú, y evitaré cometer tantos errores?"

Ella rió. "Hace unas semanas tropecé y me caí rodando media montaña abajo."

"Céntrate en el presente", me recordó. "Siempre tendrás tiempo de preocuparte después si quieres."
Entonces me senté y escuché. "Antes de que algo se manifieste en este mundo," comenzó ella, "primero aparece como un pensamiento o imagen en la mente de alguien. Tus pensamientos colorean las ventanas de tu mundo; tus creencias se convierten en los cimientos de tus experiencias. En otras palabras, cada pensamiento positivo es una oración, y cada oración es contestada."

"¿Tú realmente crees eso?" pregunté.

"Lo que yo crea ahora mismo es menos importante que lo que tú crees," contestó ella. "No lo que tú piensas que crees; tales creencias superficiales tienen un impacto pequeño. Sólo los más profundos conceptos que tienes asumidos tienen el poder de moldear tu realidad."

"Esto me recuerda un viejo poema," dije. "Dos hombres miraron a través de los barrotes de una prisión; uno vio polvo, el otro vio estrellas."

"Sí," dijo ella. "Lo que ves depende de donde escoges mirar, y dónde miras de lo que esperas ver: Si crees, por ejemplo, que no se puede confiar en la gente, verás el mundo a través del filtro de estas expectativas y subconscientemente irás en busca de evidencias que apoyen tu expectativa. Tus creencias influyen las alternativas que escoges, las direcciones que tomas, incluso los amigos, adversarios, y destino que encuentras. Tus creencias ponen en movimiento procesos interiores y comportamientos que influyen cómo te mueves, actúas, y sientes. A unos niveles más sutiles, tus pensamientos incluso afectan el color de tu campo

e. Si, por ejemplo, percibes a la gente de alrededor de ti como amigos a los que gustas, estás relajado y expansivo; tu energía y comportamiento los acerca a ti. Esta es una de las maneras de cómo tus expectativas moldean tu realidad."

"Todo esto tiene sentido, y no puedo esperar a aprender cómo me va a ayudar todo esto a dar a ese tronco en mi primer intento."

al y como me iban surgiendo, una y otra vez, con fuerza.

"Ahora," dijo ella, "mira al árbol otra vez, y crea esta expectativa: Puedo golpear el árbol con facilidad." Por tanto, lo dije otra vez - "Puedo golpear al árbol con facilidad" y la cosa más extraña ocurrió: No apareció ni una sombra de duda. Era simplemente cierto. Lo sentía; ¡lo creía completamente! Sonó auténtico y real. Mientras miraba el árbol, sentí una línea de energía que me unía al árbol, y sabía que la piedra seguiría ese objetivo. Me puse de pie, en equilibrio. No existía nada más que yo, la piedra, y el árbol. Por un instante, desapareció mi identidad. Es entonces respiré profundamente y lancé la piedra. En el momento que la lancé, atraída al árbol como un imán. La piedra dio al árbol en el centro, y mientras le daba, algo cambió dentro de mí. Entendí la Ley de las Expectativas: antes de poder hacer algo, debía creerlo; tenía que realmente esperarlo.

Moviendo la cabeza en afirmación la santa dijo, "Antes de hacerlo, lo viste ocurrir en tu mente. Y en tu vida diaria, si creas imágenes positivas, circunstancias felices, y resultados exitosos, estos se vuelven reales para tu mente más profunda, la cual a partir de tales experiencias construye para atraer otras similares. La Ley de las Expectativas te recuerda tu poder intrínseco para moldear tu vida a través de imágenes y expectativas que tú creas. A base de airear todas tus dudas, las arrancas de las profundidades de tu mente para que se disuelvan a la luz de la consciencia."

"¿Qué pasaría si me creara la expectativa de que puedo volar? ¿Podría utilizar el mismo proceso?"

"No me gustaría disipar tu entusiasmo, viajero, pero las Leyes Espirituales que se manifiestan en este plano de realidad, son muy antiguas para nuestras creencias humanas; la gravedad existe, creas o no en ella."

"Por tanto, incluso dispersando todas mis dudas, sería incapaz de volar."

"¡Claro que sí que puedes volar!" dijo ella. "¡Puedes flotar en el aire, volar hacia el espacio, y aterrizar en la luna! Grandes dudas e investigaciones científicas tuvieron que ser superadas antes de que la humanidad pudiera hacer lo imposible y volar. Al igual que en ti, dentro de las Leyes Espirituales no hay límites excepto en nuestras creencias. Nuestro futuro como individuos y especie reflejará nuestra habilidad para entender y aplicar la Ley de las Expectativas."

Mientras bajábamos hacia el valle, la santa continuó. "La Ley de las Expectativas subraya la importancia de examinar tus viejas creencias e ideas fijas que asumes, reemplazando dudas auto-destructivas por imágenes vivas, y creando nuevas creencias basadas en claras intenciones."

"¿Qué pasa si no hay ninguna evidencia para apoyar esa creencia?" pregunté.

"Esto es lo que he tratado de transmitirte," dijo ella. "¡Créelo de todas formas! Las expectativas atraerán la evidencia."

"Lo haré lo mejor que pueda," respondí. "Pero hablando de dudas auto-destructivas," dijo, "leer los periódicos a veces me deprime; es fácil perder las esperanzas en la humanidad, con todos nuestros problemas medioambientales, niños abandonados, crimen, y avaricia."

"Yo estoy repleta de esperanzas," dijo la santa. "Estoy llena de Fe. Existen problemas reales. Pero incluso cuando nos centramos en los temas que más ayuda necesitan, es más sabio enfocar nuestra atención en resultados positivos y en nuestro potencial humano. La Ley de las Expectativas nos enseña que lo que enfocamos se expande; forcejear y recrearnos en los problemas sólo los fortalece tanto céntrate en las soluciones, no en los problemas."

La santa miró hacia un halcón que estaba por encima de nuestras cabezas, flotando como una cometa al viento, y compartió un último recordatorio sobre la Ley de las Expectativas. "Como los antiguos alquimistas, viajero, tú puedes transmutar la duda en confianza, y el miedo en coraje. Nuevas expectativas traen nuevas alternativas. No esperes que las experiencias te lo confirmen. Crea una visión positiva de qué te gustaría y seguro que lo conseguirás."

LA LEY DE LA INTEGRIDAD

lidad interior. También reconoce que si la envidia, la avaricia, y la manipulación influyen nuestras acciones y expresiones, las consecuencias son inevitables, están construidas en la mecánica del universo. Al romper las Leyes Espirituales, el propio acto es el castigo, poniendo en movimiento fuerzas sutiles las consecuencias de las cuales no nos podemos escapar más de lo que nos podemos escapar de la ley de la gravedad."

En ese instante ya nos habíamos adentrado más en el valle, donde empinadas vertientes y gruesos matorrales componían los sonidos de nuestro paso. Perdido en el pensamiento sobre lo convencional, los deseos, y la integridad, casi choqué con la santa, que se había parado para señalar un lagarto que había salido de la grieta

"Quizás esto es a lo que se refería Mahatma Gandhi cuando decía, 'Mi vida son mis enseñanzas'."

"Sí," respondió ella. "Los niños nunca han sido muy buenos escuchando a sus padres, pero nunca fallan a la hora de imitarlos."

"No creo que sólo te estés refiriendo a los niños."

"De hecho no," replicó la santa. "Todos nos influenciamos los unos a los otros por medio de nuestro ejemplo, y todos aprendemos imitando, seamos o no conscientes de ello. Influjimos a los demás no tanto por lo que

"Una vez caminé por una carretera junto a una señora que se hacía llamar a sí misma Peregrina De La Paz," continuó la santa. "Ella viajaba por fe, caminando hasta que era ofrecida refugio y ayunando hasta que era ofrecida comida, recordándonos, 'Vivid acorde con vuestra Luz' resume la esencia de lo que es integridad, viajero, y tú eres llamado a practicarla."

LA LEY DE LA ACCIÓN

DAR MOVIMIENTO A NUESTRA VIDA

No importa lo que sintamos o sepamos, no importan nuestras dotes potenciales o talentos, sólo la acción les da vida.

Muchos de nosotros entendemos conceptos como el compromiso, el coraje, y el amor, pero en realidad saber es hacer.

Hacer trae la comprensión, y las acciones convierten conocimientos en sabiduría.

No puedes atravesar el mar simplemente mirando al agua.

Rabindranath Tagore

no necesariamente
en situaciones dramáticas como atrapar a un ladrón o salvar a una persona que se ahoga, si no de formas
diversas como expresando nuestros sentimientos, rompiendo un viejo hábito, o tomando el riesgo de ser
diferente."

"Como la meditación," dije.

"Sí. Hay un momento para la acción y otro para estar quieto. Algunas veces puedes mostrar el coraje más grande, la paciencia, y la sabiduría permaneciendo tranquilo incluso cuando deseos o impulsos irresistibles te

"¿Cómo puede saber uno el momento de actuar, y cuándo estar quieto?"

"Aquellos que tienden a la inercia y el miedo necesitan enfocar más en el deseo de actuar con bravura y decisión. Aquellos dados al discurso o a la acción impulsiva serían sabios parando, respirando profundamente, y observando sus impulsos sin sentirse obligados a actuar sobre ellos. En cualquier caso, escucha a la sabiduría de tu corazón; entonces sabrás cuando has de estar tranquilo y cuando has de actuar."

Después de eso, nos sentamos conjuntamente en la tranquilidad de la tarde, mirando a las llamas mientras el calor del fuego nos apaciguaba el dolor de nuestra reciente aventura. Mientras oscurecía, el cansancio me hizo dormir. Me estiré de lado, mirando las llamas, escuchando su voz: "El fuego transforma la materia en energía, recordándonos que todas las cosas pasan y cambian. Al final, todos somos consumidos por los fuegos sin llama de la vida. Actúa con bravura, viajero, mientras todavía tengas el tiempo, mientras todavía tengas un cuerpo." Tras sus palabras vino el silencio.

LA LEY DE LOS CICLOS

LA DANZA A LA CANCIÓN DE LA NATURALEZA

El mundo Natural se mueve en ritmos, secuencias, y ciclos – el paso de las estaciones, el movimiento de las Estrellas, la subida y el flujo de las mareas.

Las estaciones no se empujan las unas a las otras; ni las nubes avanzan al viento a través de los cielos. Todas las cosas suceden en su momento adecuado – subiendo, cayendo, subiendo, como las olas de los mares, en la rueda del tiempo.

la sabiduría de saber cuándo hay que actuar y cuándo hay que estar tranquilo, cuándo hablar y cuando callar, cuando trabajar y cuando descansar, cuándo subirte a la energía de un ciclo en construcción y cuándo esperar a la siguiente ola."

"¿Los míos? Respondí sorprendida. Pero si sólo estoy de paso."
"Yo también, dijo el rabí. Yo también."

LA LEY DE LA RENDICIÓN

EL ABRAZO A UNA VOLUNTAD SUPERIOR

Rendirse significa aceptar por completo este momento, este cuerpo, y esta vida.

Rendirse implica apartarse a uno mismo de su propio camino y vivir de acuerdo con una voluntad Superior, expresada como la sabiduría del corazón.

Mucho más allá que una aceptación pasiva, la rendición utiliza cada reto como un escalón hacia el crecimiento Espiritual y la expansión de la conciencia.

Algunos creen que aguantar es lo que hace a uno fuerte; algunas veces es dejar ir.

Silvia Robinson

La mañana se convirtió en la tarde. Un golpe de viento agitó las ramas por encima de nuestras cabezas, cayendo una única hoja que fue al suelo cerca de un riachuelo. Gesticulando hacia el agua que corría, la santa preguntó, "¿Te has dado cuenta, viajero, que el agua fluye, es suave pero poderosa? Cede, con fuerza, flexibilidad, se rinde a la gravedad sin oponer resistencia, adaptándose a la forma de cualquier contenedor. El agua manifiesta la respuesta más inteligente y poderosa que uno pueda hacer ante cualquier circunstancia."

"¿Y qué respuesta es esa?"

"La rendición," dijo ella.

porque el Espíritu de hecho realiza Su trabajo a través de ti, seas o no consciente de ello."

"No estoy muy seguro de como comenzar," confesé.

"Simplemente ábrete a la vida al nivel que puedas. Con el tiempo acabarás practicando la rendición más y más profundamente hasta el punto que podrás abrazar las nubes de lluvia de la misma manera que harías con los arte! La relajación es la manera que tiene el cuerpo de rendirse al momento, dejando ir ideas fijas de lo que debería pasar, para que puedas responder con frescura e inocencia a cada momento, sin juicio o expectativa."

Justo entonces vimos al gato que me había enseñado la Presencia, sentado en una roca cercana. "Su majestad ha vuelto al trono" dije.

La santa, por supuesto, vio esto como otro objeto de la lección. "¿Te has dado cuenta, viajero, de que los gatos persisten en ir a donde quieren?"

"Sí, me he dado cuenta," dije mirando hacia el gato.

una conciencia tan profunda que acelera tu evolución y te catapulta al camino del verdadero potencial humano, hacia una realidad Espiritual mucho más auténtica y profunda que el mundo material."

LA LEY DE LA UNIDAD

RECORDANDO NUESTRA CONEXIÓN

Aparentamos vivir en la Tierra como seres diferentes con diversos destinos; pero tal y como cada gota de la lluvia es parte del océano, todos y cada uno de nosotros somos parte del Océano de la Conciencia, del Cuerpo de Dios.

Encontramos Amor y paz interior en las profundidades de la más alta Verdad que todos somos Uno, una Familia.

Deja atrás el equipaje del miedo, la envidia, y el resentimiento; vuela, vuela con las alas de la comprensión, para entrar en el Territorio sin fronteras de la Compasión.

Ah, no ser aislado, no a través de la insignificante partición fuera de la Ley de las Estrellas.

El interior – ¿qué es? si no un cielo encendido, repleto de pájaros y profundidad con los vientos del retorno a casa.

Rainer Maria Rilke

Venían nubes de la costa, trayendo una rápida lluvia y un arco iris al noreste. Mientras hacíamos una pausa
ima Ley que iba a compartir conmigo antes de nuestra partida.

"La Ley de la Unidad," comenzó ella, "presenta un reto especial para los dos, porque su naturaleza trascendente sólo la hace entendible desde un estado de conciencia más elevado. Por tanto, al principio, quizás sólo toque tu mente. Pero mis palabras son semillas; cuando broten y toquen tu corazón, esta Ley, puede transformar tu vida para siempre. La Ley de la Unidad llama a voces el gran entendimiento que no estamos tan separados como aparentamos – que en realidad todos somos Un Único ser, Una conciencia."

"No pretendo faltarte al respeto," dije, " Pero ¿y qué? Quiero decir, ¿qué tiene esta Ley que ver con la vida diaria?"

"Esto quedará claro pronto," replicó ella. "La Ley de la Unidad no es fácil de entender para el pequeño yo porque no coincide con la percepción diaria. Por tanto, primero asumamos que al nivel de realidad diaria,

"Bueno, supongo que podrías decir que soy un Alma, o un yo Superior, que tiene un cuerpo o vive en un cuerpo – algo así."

"De acuerdo entonces. Pero ¿qué quieres decir cuando te refieres a 'mi Alma' o a 'mi yo Superior'? ¿Quién es este yo?"

"No – no lo sé."

"¿Podría ser que el yo que habla a través del cuerpo, que se refiere a mi casa, mi cuerpo, mi Alma, mi yo superior, sea, en realidad la pura Consciencia misma?"

"No – no lo sé. Es una paradoja – una . . ."

"Sí, de hecho lo es. ¡Considéralo, viajero! La conciencia que vigila a través de billones de ojos es la Única Conciencia de Amor y sabiduría infinita que llamamos Dios, que mira como se une la vida con la piedad y la compasión, y que es la vida misma. ¿Podría ser que hasta cuando diariamente vas a tu negocio, con tus deseos personales y preocupaciones, y tus sueños, que tú seas esa Conciencia que también se manifiesta como todos esos cuerpos y mentes y árboles y pájaros y alcornos?"

"¿Me perdonas un momento?" dije. "Mi cerebro está a tope."

Ella rió. "¡Este es el problema! Tu cerebro no puede descifrarlo; sólo puedes sentirlo o no. Cuando lo hagas, en momentos excepcionales de expansión, tu mente finalmente descansará; serás inmerso en la felicidad más absoluta y experimentarás pura paz y gozo. Hasta entonces, esto sólo son palabras."

Miré, sintiendo como si me estuviera perdiendo algo importante. Quería experimentar lo que ella estaba diciendo.

De nuevo respondiendo a mis pensamientos más profundos, la santa levantó mi barbilla y me miró a los ojos. Le devolví la mirada, y me encontré a mí mismo en un cansancio más y más profundo, hasta que su cara cambiar: primero vi luz alrededor de ella; después ella era una mujer muy mayor, y después una fiera guerrera, y después otra gente, también, hasta que finalmente, vi a . . . mí mismo. No quiero decir mi reflejo; quiero decir que nuestra conexión era tan

Después volví a la conciencia del día a día. Estábamos sentados con las piernas cruzadas en el césped. Estaba estupefacto y sin palabras. "Esto sólo era un avance, viajero," dijo la santa. "No te estoy pidiendo, en tu conciencia del día a día, que experimentes o creas o comprendas completamente tu Unidad con toda la

pocos idealistas, sino ya hay una multitud de realistas creciendo en progresión exponencial que reconocen que la evolución humana – que la existencia humana – depende de esta visión expandida de la humanidad como Una. Así como nuestros órganos colaboran por el bien de todo el cuerpo, el Planeta se encuentra en la mbio desde el competitivo interés personal a una cooperación con el corazón abierto para el interés de Todo el Cuerpo de la Humanidad."

En ese momento entendí porque me había dado la bienvenida como a un antiguo hermano perdido. La santa, a a mí y al resto de personas como una parte de ella. "Ahora puedes entender," dijo ella hablando en mis pensamientos, "porque la vida es tan divertida para mí. Hablar contigo, mirar a un árbol, mirar a los ciervos, sólo veo otro aspecto de mí misma. Recojo frambuesas y es como -"

"Como aquella historia de J.D.Salinger," interrumpí. "Un niño bebe un poco de leche y se siente como si estuviera virtiendo a Dios dentro de Dios."

"Sí, viajero, es así. Y cuando comienzas a ver a amigos y adversarios, queridos y extraños, a través de los ojos del Único Ser, entonces todos los dilemas y los conflictos se disuelven, todas las heridas se curan, y toda paradoja es resuelta a la Luz de esta Verdad existencial. Este es el final de toda búsqueda, porque tú eres todo el mundo y todos los lugares. Es el fin de cualquier miedo, porque te aferras a esa Verdad viviente que eres – esa Conciencia pura que nunca muere. En la Unidad están todas las Leyes Espirituales: un estado de equilibrio y ecuanimidad, una fe perfecta en las elecciones que haces y en el proceso de tu vida, la paciencia necesaria mientras andas paso a paso en el presente eterno, la compasión por todos los otros, partes de ti - aspectos de tu Ser. Aquí las dudas son superadas, y todas las acciones brillan con integridad. Después de muchas vidas buscando, eres Uno con el Universo."

La voz de la santa se volvió más suave, como si estuviera en una ilusión: "¿Puedes aferrarte a ello, viajero? ¿Puedes sentir la verdad de mis palabras? ¿Entiendes que tú eres el chico pueblo en guerra, y que eres el piloto que está bombardeando? ¿Que tú eres la madre y el recién nacido, la víctima de un brutal asalto y el violador que comete el crimen? Has cometido todas las cosas en nombre de Dios o de la maldad. El más elevado y el más humilde eres tú, llevando trapos y oro. Tú estás en cada acto de amabilidad y crueldad, de cobardía y coraje. Donde va el tonto o la santa, y las criaturas que andan o nadan o vuelan, allá vas tu. Uno y muchos, altos y bajos, desagradables y dulces, tú eres la Tierra, y todo el espacio por encima y por debajo."

"Tú eres la luz que brilla a través de los ojos de todos los seres, verdaderamente Uno. Así es como conozco tus pensamientos y puedo hablar de mis vidas pasadas: Como somos Uno, compartimos todas las vidas pasadas, las cuales están ocurriendo ahora, desde el pasado, el presente, y el futuro todo es Uno."

"¿Quieres decir, que cuando sea capaz de entender esta Unidad con tanta profundidad como tú, también seré capaz de sintonizar con los pensamientos de otra gente y conocer vidas pasadas?"

"¡Por supuesto!" dijo ella, riendo. "Sabrás todo lo que hay que saber para poder servir a los demás. Pero tales poderes no te preocuparán, porque tú serás todo el mundo. Alinear tu vida con la Ley de la Unidad cambia todo incluso cuando parece lo mismo. Vives una vida ordinaria, como lo hago yo; pareces una persona normal, pero el mundo se vuelve infinitamente más dulce, más intenso, bonito, divertido, y placentero."

Salimos de un anillo de árboles y comenzamos a bajar la montaña, de vuelta hacia donde encontraría el camino familiar de mi casa, puesto que estábamos llegando al final de nuestro tiempo juntos. Mientras caminábamos, la santa anunció una nueva visión de nuestro futuro: "A la vez que una conciencia Global se despierta, viajero, nos encontramos a nosotros mismos en medio de una transición fundamental."

"Esta transición no será sin dificultades, pero el Gran Despertar es tan inevitable como el último respiro de los que dejan el cuerpo físico o el primer sollozo de un bebé. Mientras hablamos, la ilusión de la separación está dando paso a una Verdad superior de nuestra Unidad. Ahora es el momento de abrazar la Tierra, puesto que muy pronto, abrazaremos el Universo."

EPÍLOGO:

con la máxima seguridad – pues el Jardinero siempre está contigo, proveyéndote de cualquier cosa que necesites. Estos brotes florecerán en su debido momento, dando frutos de coraje, amor, y

"Nada iguala su poder. Y todavía, todas ellas son secundarias a la Ley del Amor, pues si pierdes contacto con la sabiduría de tu Corazón, nada más es útil; si Amas nada más es necesario. Estas leyes liberarán el amor atrapado dentro de ti para expandirlo al mundo como un servicio para el bien común.

"Estos son mis deseos y oraciones por ti, todos los días de tu vida: Que encuentres gracia Divina cuando te rindas a la vida. Que encuentres felicidad, cuando dejes de buscarla. Que llegues a confiar en tus Leyes y heredes la sabiduría de la Tierra. Que vuelvas a conectar con el Corazón de la naturaleza y sientas las bendiciones del Espíritu Santo.

"Los retos de la vida diaria continuarán, y tenderás a olvidar lo que te he enseñado. Pero una parte más profunda de ti recordará, y cuando lo haga, los problemas de la v

burujas del jabón. El camino se abrirá ante ti donde antes sólo crecían malas hierbas de confusiones. Tu futuro, y el futuro de toda la Humanidad, es un camino hacia la Luz, hacia un entendimiento creciente de la Unidad con el Creador y toda la creación. Y lo que yace a partir de ahí está más allá de la descripción.

"Incluso cuando el cielo aparezca en su máxima oscuridad, debes saber que el sol siempre brilla hacia ti, que el Amor te rodea, y que la Luz pura dentro de ti te guiará a casa. Por tanto confía el proceso que sigue tu vida, y conoce con seguridad, a través de los picos y valles de tu viaje, que tu Alma descansa segura y a salvo en los brazos del Espíritu Santo. Por tanto, sé guiado, como yo he sido guiada, conoce la paz de Dios."

Habiendo hablado, la santa se giró hacia el camino y desapareció rápidamente. El sol estaba comenzando a romper a través de la niebla cuando encontré mi camino. Miré hacia atrás una vez, quizás esperando ver la figura de una mujer en algún lugar por encima, en los límites del bosque. Pero sólo viendo mi propia sombra, dibujada por el sol poniente, me giré otra vez de camino a casa.

FIN

* * *

Copyright © Swami Ediciones, Dan Millman 1995. Este libro está protegido por las leyes internacionales del copyright. En un esfuerzo de llevar a la práctica aquello que publicamos y vivimos al límite de nuestras capacidades, hemos decidido publicar este libro gratuitamente en la Web, que también puede conseguirlo en
N -84 - 93115320

E-Mail: jesus@editorialswami.com

Descargado gratuitamente de la biblioteca virtual de www.elmistico.com.ar

Para más ebooks, libros, manuales, tutoriales, software ,etc.

dirigite a www.elmistico.com.ar/descarga

**Para mantenerte actualizado suscribite y estar al tanto de novedades para descargarte
suscribite a elmistico@elistas.net**

Netyzen

Netyzen@elmistico.com.ar

www.elmistico.com.ar

<http://elmistico.tk>

www.elmistico.netfirms.com

“POR QUE LA VERDAD SIEMPRE DEBE PERMANECER ACCESIBLE A TODOS